

DOCUMENTO 5

Romances Dramáticos

Romances dramáticos se publicó en 1881. De ella se presenta a continuación el romance titulado “Margarita”. Es una obra marcada por la tragedia, es un amor frustrado, contiene, en general, el estilo característico de Peón Contreras: amor imposible, matrimonio forzado, que dan como consecuencia el suicidio.

Selección de Romances dramáticos

MARGARITA

A Victoriano Agüeros

I

Margarita estaba triste,
triste y sola.—Margarita
que nunca tuvo placeres,
ni nació para alegrías.
Cuando el material cariño
hizo falta á su alma tímida,
y preguntó por su madre
á un rodrigón que la mima,
y á una dueña octogenaria
que la cuidó desde niña,
que con el alma la quiere
y amorosa la acaricia;
lleváronla hasta la iglesia
y enseñáronle una fría
sepultura a los fulgores
de una lámpara bendita.
Allí desde muchos años
su pobre madre dormía,
y allí lloró muchas horas
triste y sola Margarita.

II

Hasta allí se fué una tarde
Margarita desolada,
y ante la fúnebre losa
dijo estas tristes palabras:

-¡Ay madre! ¡Madre querida!
¡Ay madre mía del alma!
Con un hombre á quien no quiero
van á casarme mañana.
-¡Mañana...! Repitió el eco
de las bóvedas sagradas.
-Sí, mañana, madre mía,
murmuró la desdichada,
creyendo que de la tumba
su madre le contestaba,
y allí derramó á torrentes
el tesoro de sus lágrimas.

III

Es Don Gaspar de Hinestrosa
un señor de horca y cuchillo,
rubio el cabello y la barba,
miradas de basilisco;
nunca en su vida ha llorado,
nunca en su vida ha reído,
negro es su humor como tizne,
y el alma negra, lo mismo.
Con él quieren que se case,
Margarita, y se lo ha dicho
á la doncella su padre,
que es indomable y altivo;
que cuando tiene un deseo,
necesario es el cumplirlo;
que no se ablanda con lágrimas,
ni con ruegos ni suspiros.

IV

Ha terminado la boda,
ha terminado la fiesta;
Margarita, coronada
de azahar y de azucenas,

de rodillas y gimiendo
en el rincón de la iglesia,
ante la lápida triste
de esta manera se queda:
-¡Ay madre! Ya estoy casada,
y sé que á las seis me espera
el que es mi señor y dueño
y mi albedrío encarcela.
¡Ay madre, madre del alma!
Dime tú, ¿qué me aconsejas?
Antes de partir mi lecho
con quien el alma detesta,
quisiera bajo la losa
que tus despojos encierra,
dormir, madre... ¡Dime, madre,
si no es mejor estar muerta!...
-¡Muerta!... Reprodujo el eco
de las bóvedas excelsas.
-¡Muerta! Exclamó Margarita.
-Bien, madre, esta noche mesma.

V

Estaba el sol moribundo
expirando entre tinieblas,
cuando la dama, llorosa,
salió al atrio de la iglesia.
Rumbo á su noble morada
cruzó las calles estrechas.
Llegó á su casa... En su alcoba
entró con frente serena,
Mudos, de ella se despiden
el rodrigón y la dueña,
los únicos que la quieren...
¡Sólo á ellos quiso ella!
Los ojos vuelve hacia el lecho,
los cortinajes despliega;
suenan las seis en los aires,
cuenta las seis y se acuesta.

Reclina en la almohada blanca
la peregrina cabeza,
y conteniendo el resuello
Margarita inmóvil queda.

No respira Margarita,
la acosa el aire y no cesa,
que le niega el paso al aire
su voluntad que es inmensa.
de su tez el blanco lirio
se marchita y azulea,
hínchase el pecho y se cuaja
su virgen sangre en las venas.
Oye en son confuso y leve
unos pasos que se acercan....
No oye más.... En su cerebro
se han roto al fin las arterias.
-¡Margarita! ¡Margarita!-
Grita Don Gaspar y entra
en la estancia.-¡Margarita!-
Margarita no contesta:
descorre los cortinajes....
Margarita estaba muerta,
con la frente coronada
de azahar y de azucenas.